

COVID-19 BRECHAS DE GÉNERO EN EL MERCADO LABORAL

Paula Herrera-Idárraga⁽¹⁾

Ana María Tribín⁽²⁾

Grupo de Enfoque Diferencial e Interseccional
Dirección General del DANE

Informe sobre ocupación.
¿Podrá la actual crisis
aumentar la brecha de
género en ocupación?



Informe sobre ocupación.

¿Podrá la actual crisis aumentar la brecha de género en ocupación?

Como aporte a la discusión académica y de política pública en el marco de los retos generados por la pandemia de COVID-19 y el aislamiento preventivo obligatorio, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE y el Departamento de Economía de la Universidad Javeriana presentan esta nota de análisis sobre posibles impactos de la pandemia del COVID-19 y el aislamiento preventivo obligatorio en los resultados del mercado laboral desde una perspectiva de género.

El impacto de la pandemia de COVID-19 no es neutral al género, ya que afecta a hombres y mujeres de manera diferente. Por lo tanto, las mujeres podrían enfrentar un costo económico desproporcionadamente mayor que los hombres. Este primer informe analiza cuáles podrían ser los posibles efectos sobre el empleo diferenciado por género de acuerdo con la información estadística disponible del DANE, en especial de la Gran Encuesta Integrada de Hogares, y cómo la actual crisis podría aumentar las brechas existentes.



| VIGILADA MINEDUCACIÓN |



DANE
INFORMACIÓN PARA TODOS

Los datos presentados en este informe fueron procesados por el Grupo Interno de Trabajo en Enfoque Diferencial e Interseccional (GEDII) de la Dirección General del DANE. Las autoras agradecen el trabajo realizado por Karen Garcia, Daniela Crespo y Daniel Diaz de la Dirección General del DANE y a Juan Daniel Oviedo, Director del DANE. También agradecen la colaboración de Gabriela Homez y el diseño del informe de Daniel Bustamante.

(1) Profesora Asociada, Departamento de Economía, Pontificia Universidad Javeriana.

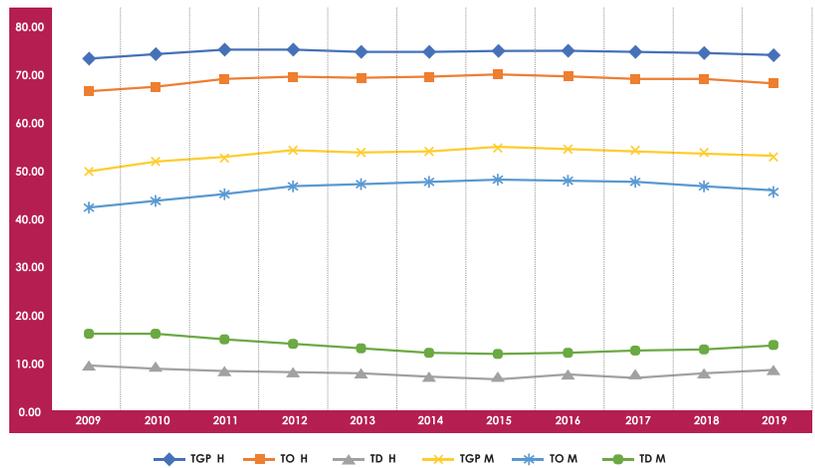
(2) Investigadora Banco de la República de Colombia. El análisis, opiniones y conclusiones de este artículo son responsabilidad exclusiva de los autores y su contenido no compromete al Banco de la República, ni a su Junta Directiva. Los resultados y opiniones son responsabilidad exclusiva de los autores y su contenido no compromete al Banco de la República ni a su junta directiva. Las opiniones de los autores no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

En Colombia la tasa de ocupación de las mujeres ha sido históricamente menor a la de los hombres (ver Gráfico 1). Para el 2019 existía una brecha de 22 puntos porcentuales. La tasa de ocupación para los hombres fue de 67.9% y de las mujeres 45.9%. En Colombia las mujeres son más educadas que los hombres en promedio, sin embargo, esa ventaja no se ha traducido en mejores resultados en el mercado laboral dado que las mujeres tienen menor tasa de participación, menores tasas de ocupación y mayor desempleo. La crisis puede exacerbar estas desigualdades, por tanto, es importante estudiar sus efectos con enfoque de género para anticipar un posible incremento de las brechas.

En el 2019 Colombia tenía 9,224,000 mujeres ocupadas frente a 13,063,000 hombres ocupados. Como lo han mencionado ya varios análisis sobre los efectos de

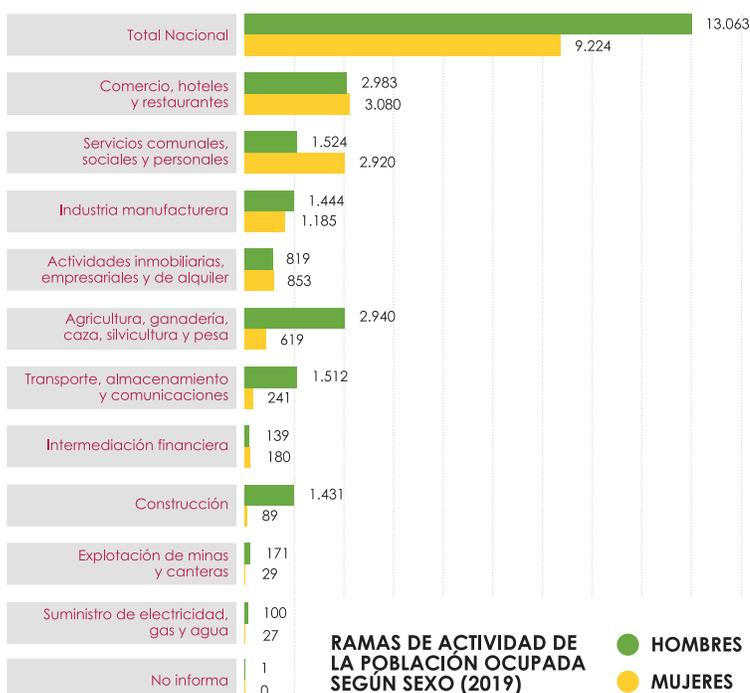
Gráfico 1

Fuente: DANE, GEIH (2019).



la crisis en el empleo, algunos sectores serán más fuertemente afectados por la crisis que otros. La Gráfica 2 presenta los sectores a dos dígitos (según clasificación CIIU rev. 3, clasificación usada en el resto de este informe) diferenciados por hombres y mujeres, de acuerdo con información de la Gran Encuesta Integrada de Hogares GEIH, 2019. Este gráfico nos sirve para hacer un primer análisis bastante simple. Entre los sectores más vulnerables encontramos unos que concentran una gran parte de la población ocupada de mujeres como comercio, hoteles y restaurantes donde 33.4% de las mujeres ocupadas son empleadas frente a 22.8% de los hombres ocupados. De esta manera serían 3,080,000 mujeres y 2,983,000 hombres que estarían en riesgo al presentarse una contracción en el sector. Otro sector que se verá fuertemente afectado será el de actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler el cual emplea a 853,000 mujeres y 819,000 hombres. En el 2019 tan solo 41.4% de la población ocupada eran mujeres, la crisis podría disminuir aún más esta proporción.

Gráfico 2



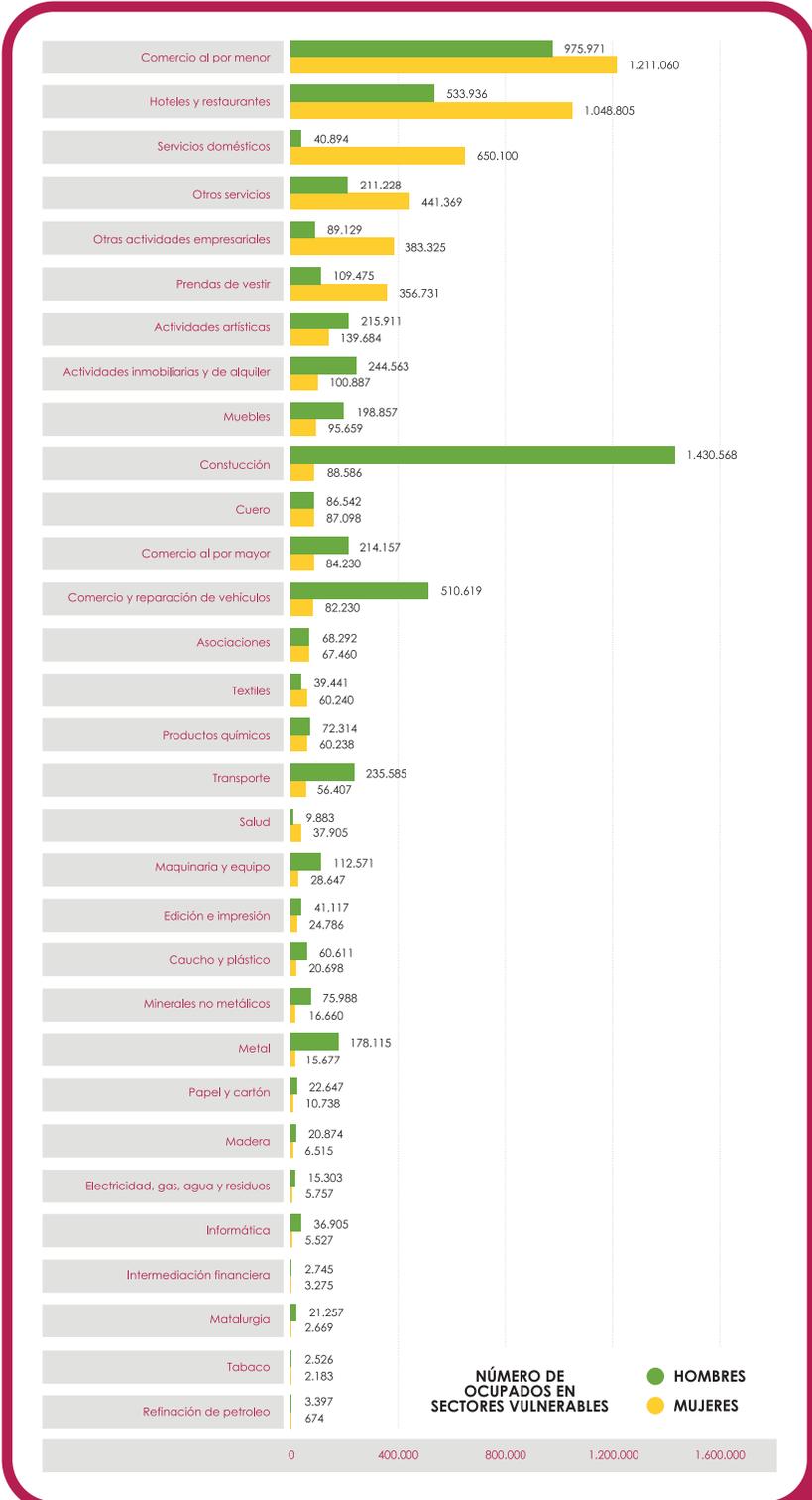
Fuente: DANE, GEIH (2019).

Ahora bien, estos sectores tan agregados a veces aglomeran oficios que no necesariamente tienen características similares en momentos de crisis, algunos tienen una mayor probabilidad de subsistir y adaptarse que otros. Para mostrar un panorama más detallado, analizamos los sectores a 4 dígitos (según clasificación CIIU rev. 3) y los dividimos entre vulnerables y no vulnerables ante la crisis de COVID19. La Gráfica 3 muestra el número de trabajadores desagregado por sexo en sectores vulnerables.

Encontramos 31 sectores en donde trabajan el 56% del total de mujeres ocupadas que se pueden ver muy afectados por su imposibilidad de teletrabajo y dadas sus características los hacen poco necesarios para operar durante la crisis de salud.

Entre estos se encuentra el sector de comercio al por menor que emplea 1,211,060 mujeres. Este tipo de comercio no es fácilmente adaptable a la crisis puesto que no usa extensivamente el servicio de domicilio y no tiene el volumen necesario para suplir la demanda de los hogares. En segundo lugar, están los hoteles y restaurantes que emplean 1,048,805 mujeres que van a verse muy afectados por la crisis, primero por la ausencia de desplazamiento de personas para turismo por un periodo prolongado, como medida para restringir la propagación del virus. Además, dado que las personas se encuentran en confinamiento, muchos temen contagiarse y por tanto, se abstienen de estar cerca a aglomeraciones de personas y limitan sus salidas del hogar al máximo. Este sector verá muy contraída su clientela. Algunos de los comercios de este sector se pueden reinventar con domicilios, sin embargo, los domiciliarios en su mayoría son hombres⁽³⁾, lo que puede generar una sustitución de hombres por mujeres en el sector de restaurantes.

Por otro lado, el empleo doméstico es uno de los sectores más golpeados por la emergencia del Covid-19. La mayoría de las empleadas domésticas, o del hogar, han dejado de asistir a sus lugares



(3) Lo que puede deberse a situaciones asociadas al género, como mayores riesgos de violencia contra las mujeres en el espacio público o una preferencia asociada a estereotipos, tanto de la oferta como de la demanda de empleo.

Gráfico 3

Fuente: DANE, GEIH (2019).

de trabajo como resultado de la cuarentena, muchas de ellas han dejado de percibir ingresos y probablemente han perdido sus trabajos a raíz de las medidas de confinamiento. En el 2019, 650,099 mujeres se empleaban como trabajadoras domésticas, lo que corresponde al 7% de las mujeres ocupadas, y probablemente un porcentaje alto de estas estarían perdiendo sus empleos durante la crisis. Estos trabajos son altamente informales, por tanto, la terminación del contrato es más rápida, es probable que la mayoría de los empleadores no reconozca prestaciones como la liquidación, son altamente inseguros y no permiten el teletrabajo. Es probable que este sector tarde en recuperarse, puesto que actualmente las personas están en un proceso de equilibrar su vida profesional con la personal, incluyendo en su rutina un tiempo para hacer el aseo del hogar. Muchos van a tener la opción de teletrabajo incluso después de la crisis, lo que puede llevar a que dejen de necesitar contratar a alguien para el servicio doméstico.

El cuarto sector vulnerable es el de “otros servicios”, que aglomera actividades como servicios fúnebres, Peluquería y otros tratamientos de belleza y lavado y limpieza de prendas de vestir. Este sector emplea a 441,369 mujeres, que en su mayoría están en

el sector de la belleza. Peluquería y otros tratamientos de belleza tiene 317,800 mujeres trabajadoras. Este sector depende del contacto directo y cercano entre personas, es un sector que en Latinoamérica y Colombia se ha desarrollado mucho más que en otras regiones y tiende a ser muy informal. Con la crisis actual en la que se está buscando promover la importancia del distanciamiento social, este sector va a verse muy afectado durante el confinamiento y tardará en recuperarse si hay un cambio cultural en el que se prefiera la distancia con otros y unas mayores medidas de higiene.

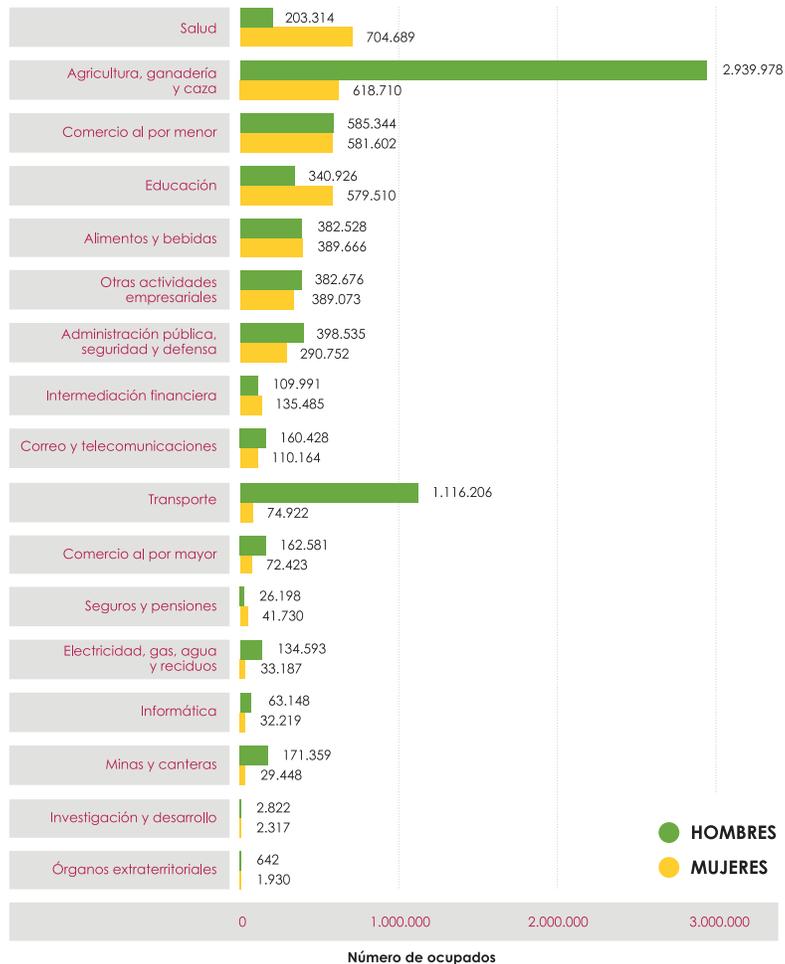
El quinto sector vulnerable es “otras actividades empresariales”, que emplea 383,325 mujeres. Una de las actividades dentro de este sector es la limpieza de edificios que cuenta con 338,582 mujeres las cuales representan el 94% de las personas empleadas en este sector. Es usual que los edificios, para limitar el contagio, reduzcan horario y número de días en que laboran las trabajadoras de limpieza.

Finalmente, un quinto sector vulnerable es la fabricación de prendas de vestir que emplea a 356,731 mujeres. La mayoría de las tiendas de vestir que se encuentran cerradas debido al confinamiento no necesitarán por un periodo prolongado a sus trabajadoras. Por otro lado, ante la crisis económica muchas prendas de vestir se convierten en bienes de lujo por lo que se espera una reducción de su demanda, por lo menos hasta que la economía se recupere.

De acuerdo con estos cálculos y supuestos encontramos que 5,195,729 mujeres trabajan en sectores vulnerables frente a 5,881,422 hombres (ver Grafica 4). Aunque esto implica un número mayor de hombres que de mujeres en sectores vulnerables (685,693 más hombres), este número de mujeres corresponde a un 56,3% del total del empleo femenino, frente a un 45% de los hombres ocupados en el 2019. Dadas estos cálculos, la proporción de mujeres dentro del total de ocupados podría caer sustancialmente, lo que agrandaría las brechas de género en la economía y podría implicar un retroceso para el empoderamiento económico femenino.

Gráfico 4



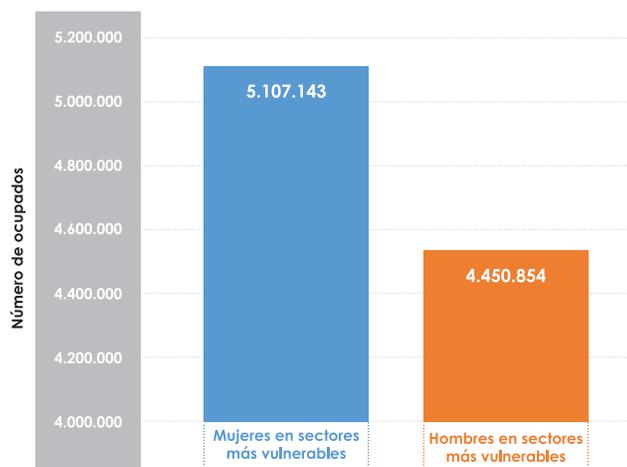


Fuente: DANE, GEIH (2019).

Gráfico 5

Fuente: DANE, GEIH (2019).

Gráfico 6



La Gráfica 5 muestra el número de trabajadores por sector entre los clasificados como menos vulnerables. Cabe destacar que las mujeres son la mayoría en uno de los sectores más críticos en este momento, que es el sector de la salud y servicios sociales (Ciiu Rev. 3), en donde trabajan 704,689 mujeres que representan el 78% de los trabajadores en este sector salud⁽⁴⁾.

Es importante resaltar que en los trabajadores menos vulnerables 4,027,827 son mujeres y 7,181,268 son hombres, lo que de nuevo añade a la desigualdad de género, ya que es un grupo más pequeño el de mujeres que van a tener seguridad económica durante este periodo.

Ahora bien, si se descuenta el sector de construcción, entre los sectores mas vulnerables, que es el que emplea más hombres (1,430,568) las mujeres serían las más afectadas por la crisis, como lo muestra la Gráfica 6 la cual subtrae el número de trabajadores en este sector. El sector de construcción en este momento no se ha visto completamente afectado dado que algunas obras públicas siguen operando y todo parece indicar que será uno de los primeros sectores en reactivarse, aunque bajo algunas restricciones.

Por otro lado, un grupo que también puede ser vulnerable es el de las trabajadoras independientes o empresarias. Ellas podrán sobrellevar esta crisis mediante el acceso a créditos que las ayuden a navegar este momento. Sin embargo, las mujeres empresarias a menudo son discriminadas cuando intentan acceder al

(4) Este sector de "salud y servicios sociales" corresponde a la división 85 de la clasificación CIIU rev. 3. En la clasificación CIIU rev. 4 se incluye la división 86, con un sector que sólo agrupa actividades de atención de la salud humana, en donde las mujeres (675.550) corresponden al 73%.

crédito. Con los datos de Banca de Oportunidades se observa que las mujeres en general tienen un mejor perfil de pago que los hombres, con una tasa de mora inferior en alrededor de 1 y 3 puntos porcentuales de diferencia para los diferentes rangos de edad. No obstante, los montos promedio desembolsados a las mujeres en 2018 fueron inferiores a los de los hombres. Estas recibieron un 17% menos de microcréditos, un 25% menos de créditos de consumo y un 15% menos en vivienda. Por tanto, 219,000 mujeres que son empleadoras o patronas podrían verse perjudicadas con la crisis y un porcentaje elevado de las 3,740,000 mujeres independientes podrían quedar muy vulnerables. Olarte y Peña (2010) explican que las ocupaciones en las que las mujeres se reportan como autoempleadas en Colombia son de baja calidad y baja remuneración lo que las margina aún más para conseguir créditos y poder seguir con su trabajo a flote en tiempos de crisis.

El problema puede ser aún mayor si tenemos en cuenta que en Colombia una mujer recibe 88 pesos por cada 100 que recibe un hombre por realizar el mismo trabajo (DANE – ONU Mujeres, 2020) lo que implica que las mujeres ganan en promedio 12% menos que los hombres. Por tanto, si algún miembro debe quedarse en el hogar, por ejemplo, cuidando a los niños que ya no asisten al colegio, tendrá más sentido económico que sea la mujer en vez del hombre quien renuncie a su trabajo. Esto también viene dado por el estilo de vida que han adquirido hombres y mujeres donde el 76% del valor del cuidado no remunerado al año lo aportan las mujeres (DANE, Cuenta Satélite de Economía del Cuidado, 2017).

De esta manera, en una situación donde los niños tienen que quedarse en su casa, muchos de ellos deben seguir sus estudios virtualmente y donde los abuelos tienen que cuidarse estando apartados de los niños, la

carga de cuidado va a recaer de una manera desproporcionada en las madres, quienes tendrían que sacrificar sus trabajos, tanto en acceso como en desempeño, para dedicarse al cuidado. El Censo Nacional de Población y Vivienda, 2019, muestra que 6,034,454 de familias viven en pareja y lo más posible es que sigan con los mismos arreglos de distribución de trabajo dentro del hogar donde las madres van a asumir la carga del cuidado no remunerado en una mayor proporción. Por otro lado, el censo del 2018 muestra que existen 1,835,025 madres solteras, mientras que solo 350,419 padres solteros⁽⁵⁾. Con los colegios cerrados las madres y padres solteros tendrán que ser quienes disminuyan sus horas de trabajo, lo que puede ser perjudicial para su desempeño en el mercado laboral. En especial, preocupan aquellas madres que hacen parte de la clase media y que no clasifican entre los puntajes del Sisbén para recibir ayudas.

Concentrándonos en las mujeres ocupadas, según la GEIH se estima que existen 481,247 madres solteras⁽⁶⁾ ocupadas que viven con al menos un dependiente en casa menor de 10 años y 771,592 con al menos un hijo menor de 18 años. Estas mujeres independientemente del sector que trabajen van a quedar en una posición de desventaja, viendo disminuido su tiempo disponible para trabajar en el mercado laboral, enfrentándose a pobreza de tiempo y afectaciones en su bienestar, y posiblemente teniendo que salir de sus trabajos para asumir la carga del hogar.

(5) En esta comparación se incluyen las personas jefes de hogares monoparentales nucleares según sexo. En estos hogares residen únicamente la madre o el padre y sus hijas e hijos. Aunque hay más hogares monoparentales (extensos y compuestos, en donde residen más personas parientes o no parientes además que el madre o padre y sus hijos), 960.061 con jefa de hogar mujer y 218.706 con jefes de hogares hombres, se considera que los hogares monoparentales nucleares son los más vulnerables en esta crisis al no tener más miembros del hogar aparte del madre o padre e hijos para obtener ingresos y llevar a cabo el trabajo doméstico y de cuidado. Las definiciones de tipología de hogar son tomadas de DNP, Observatorio de Políticas de las Familias (2015). Tipologías de Familias en Colombia: Evolución 1993 – 2014, Documento de Trabajo No. 2016-1

(6) Jefas de hogares monoparentales nucleares.

En resumen, la crisis creada por la pandemia de Covid-19 tendrá diferentes impactos en mujeres y hombres y sobre diferentes grupos de mujeres, por ejemplo, sobre las mujeres cabeza de familia. De acuerdo a nuestro análisis de sectores más vulnerables en las condiciones actuales de la crisis, 56% de mujeres ocupadas se verán afectadas frente a 45% de hombres. Es probable que las mujeres trabajen desproporcionadamente en los sectores más afectados por las medidas de aislamiento y que la crisis incremente la brecha de empleo existente. Por tanto, es necesario observar los efectos con una perspectiva de género para que estas brechas no se sigan ampliando. Finalmente, las mujeres cabeza de familia deben ser un grupo que se tenga en cuenta de una manera especial para las políticas públicas tomadas en tiempos de crisis, pues la carga de cuidado que están experimentando puede convertirse en obstáculo para continuar su vida profesional.

Por último, es importante resaltar que estos cálculos son simplemente orientativos y se realizaron bajo supuestos que tuvieron en cuenta la situación actual de la crisis. No obstante, por las características excepcionales de esta crisis, la etapa temprana en la que nos encontramos y la incertidumbre sobre cómo se irá desarrollando, este informe podrá ser actualizado periódicamente, en la medida en que se obtenga la última información estadística disponible. Además, este informe ante todo busca generar conciencia y debate sobre cómo la crisis afectará de manera diferenciada a hombres y mujeres, por lo que consideramos válida y urgente su divulgación.

Referencias

DANE, ONU Mujeres (2020). Boletín estadístico de Empoderamiento Económico de las Mujeres en Colombia. [<https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/publicaciones/Boletin-Estadistico-ONU-Mujeres-DANE-marzo-2020.pdf>]

Olarte, Liniana y Peña, Ximena 2010. "El efecto de la maternidad sobre los salarios femeninos," Documentos CEDE 007235, Universidad de los Andes - CEDE.